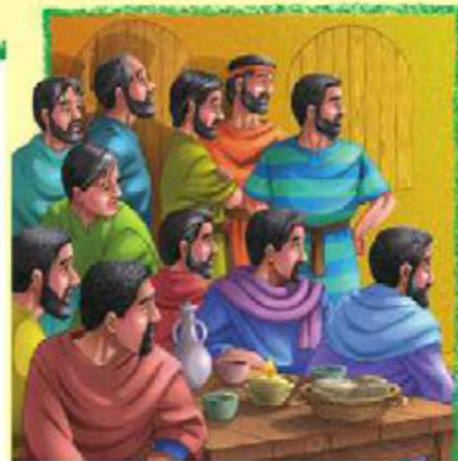


LECCIÓN 10

REFERENCIA: JUAN 13: 1-17, LUCAS 22: 15-19;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, CAPS. 71, 72.

Una cena especial



¿Quién te recuerda que te laves las manos antes de comer? Hace mucho tiempo, Jesús ayudó a sus amigos a lavarse antes de cenar, ¡pero él no estaba preocupado por las manos de ellos!

Pedro —dijo Jesús—, lleva a Juan contigo y vayan a la ciudad. Busquen a un hombre que lleva un cántaro con agua y pregúntenle dónde comeré la cena de Pascua esta noche.

Pedro y Juan obedecieron y se unieron a la multitud que iba hacia la ciudad. Encontraron muy pronto al hombre que Jesús había

mencionado. Él les mostró un gran aposento alto

donde todo estaba listo. Una mesa, sillas, lámparas, comida sobre la mesa; todo estaba en su lugar. Incluso había un gran cántaro con agua, una vasija y una toalla para lavar los pies.

Pero ¡algo faltaba! Por lo general un siervo lavaba los pies de todos antes de la cena especial. Pero no había ningún siervo. Cada uno de los ayudantes de Jesús esperaba que alguien le lavara los pies. Los polvorientos caminos y el calor habían hecho que sus pies se ensuciaran.

Pronto Jesús y el resto de los discípulos entraron al aposento alto. Todos se sentaron a la mesa. Pedro había decidido no decir nada en cuanto



Versículo para memorizar

«Él siempre había amado a los suyos [...] y así los amó hasta el fin»

(JUAN 13: 1).

Mensaje

Alabamos a Jesús por mostrarnos su amor.

a la falta del siervo para lavarles los pies. El resto de los amigos de Jesús tampoco lo mencionó. Nadie estaba dispuesto a hacer el trabajo de un siervo.

Entonces Jesús se puso de pie. Sin decir una sola palabra, se quitó el manto. Se colocó la toalla en la cintura y puso agua en la vasija. Luego Jesús comenzó a lavar los pies de sus amigos. En silencio fue de uno a otro.

Los discípulos estaban avergonzados y permanecieron en silencio. Sabían que era el Hijo de Dios. ¡Reconocían que ellos debían haberle lavado los pies a él! Pero ninguno se dispuso a hacerlo.

Cuando Jesús terminó de lavarles los pies, se sentó.

—¿Entienden por qué les he lavado los pies? —les preguntó.

Los discípulos escucharon atentamente.

—Yo soy su Maestro y su Señor. Les estoy dando un ejemplo para que ustedes traten bien a los demás. Quiero que los sirvan y que hagan lo mismo que yo he hecho.

Jesús les sonrió mientras ellos inclinaban la cabeza. Los discípulos entendieron aquella lección que siempre recordarían.



Luego Jesús tomó algo de pan. Lo partió y entregó un pedazo a cada uno de sus amigos. Tomó la copa con el jugo de uva y la pasó a todos. Les dijo que el pan representaba su cuerpo y que el jugo de uva representaba su sangre.

—Hagan esto en memoria de mí.

Cuando las personas se lavan los pies, comen el pan especial que representa su cuerpo, y beben el jugo de uva que representa su sangre, lo hacen para recordar la vida sin egoísmo de Jesús y su muerte en la cruz.

Él desea que sus discípulos sirvan a los demás con amor como él lo hizo. Desea que nosotros también sirvamos a los demás con amor.

Para hacer y decir

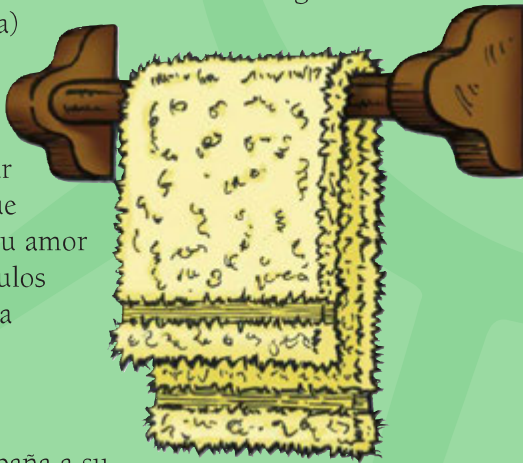
SÁBADO

Repitan juntos cada día de la semana el versículo para memorizar con la siguiente mímica:

- «**Él siempre había amado** . . . *Manos extendidas con las palmas hacia arriba mostrando u ofreciendo algo a alguien.*
- a los suyos** [...] *Señalar a los demás.*
- y así los amó hasta el fin**» . . . *Cruzar los brazos sobre el pecho.*
- Juan 13: 1.** *Palmas juntas, luego abrirlas.*

DOMINGO

Ayude a su hijo(a) a usar «la toalla amable» preparada en la Escuela Sabática para compartir el amor de Jesús con alguien. [O decore una toalla de papel y escriba en ella el nombre de alguien con quien su hijo(a) quiera compartirla.] Ayude a su hijo(a) a contar la forma en que Jesús mostró su amor por sus discípulos durante la cena especial.



LUNES

Mientras baña a su niño(a) esta noche, dígame por qué Jesús lavó los pies de sus amigos. Dígame cuánto lo(a) ama mientras lo(a) baña. Agradezca a Jesús por su amor por su hijo(a) y por su familia.

MARTES

Dé a su niño(a) jugo de uva y pan o galletas. Permita que coma mientras usted le habla acerca de lo que Jesús dijo que representaban (la sangre de Jesús y su cuerpo que entregó porque nos amaba).



MIÉRCOLES

Póngase hoy sandalias como las que usaba Jesús. Pregunte a su hijo(a): ¿De qué están hechas nuestras calles y nuestros caminos? ¿Cómo tendríamos los pies si caminamos por polvorientas calles como lo hacía Jesús? Agradezca a Jesús por los cómodos zapatos y por las formas de mantenerlos limpios.

JUEVES

Ayude a su hijo(a) a nombrar y contar cinco maneras en que Jesús muestra su amor por su familia. Canten: «Es el amor divino» (*Himnario adventista*, n° 519/602), antes de la oración.

VIERNES

Esta noche tenga pan y jugo para la cena mientras se reclinan en una mesa baja. Hable con su hijo(a) acerca de la forma en que Jesús comió con sus amigos. Pregunte: ¿Necesitas que te lave los pies (o las manos)? ¿Por qué les lavó Jesús los pies a sus amigos?

Canten himnos de alabanza, luego agradezcan a Jesús por su amor desinteresado. Pídale que ayude a su familia a servir a los demás con amor.